



Madrid, 14 de abril de 2020

Queridos compañeros:

Tras un mes de baja por sufrir la infección por el coronavirus hoy he vuelto al Hospital.

Mi primer pensamiento ha sido para mis pacientes que dejé recién operados y que se complicaron con la infección viral y han fallecido, D.E.P.

En segundo lugar me he acordado de algunos cirujanos madrileños que conozco muy de cerca y que se enfrentan, algunos en la UCI e intubados, a esta pandemia con peor suerte que la mía. Me gustaría transmitirles ánimo, fuerza y esperanza, sabiendo lo difícil que es en su situación.

Pasando al Hospital que me he encontrado, lo he visto discretamente caótico, donde la cirugía ha sido relegada (mejor dicho, hemos relegado la esencia de la Cirugía, como parte de la Medicina) a un rincón, no así nuestra labor médica.

No me puedo imaginar lo que ha sido el Hospital en los momentos de saturación viendo ahora el inicio de la reordenación de las plantas de pacientes ingresados para comenzar de nuevo y muy poco a poco la actividad normal. La planta de cirugía, que se ha "limpiado y fumigado" este fin de semana está acogiendo pacientes de todas las especialidades libres de Covid, pero se han olvidado de hacer test al personal que trabaja allí y que ahora va a ser el vector de propagación más importante.

Sé que los cirujanos en todo momento hemos estado a la altura de las circunstancias, como ejemplo, la guardia de cirugía fue la primera de especialidades en ayudar en los boxes de urgencias a los médicos de la puerta en los momentos de saturación de la misma. Asimismo, los cirujanos participamos en el manejo de los pacientes ingresados con coronavirus antes que otras especialidades médicas, por supuesto coordinados por un internista, infectólogo o neumólogo.

Pero lo que más me ha llamado la atención ha sido la integración en estos equipos de los residentes mayores (R4 o R5), de todas las especialidades pero en concreto de los de Cirugía General. Desde el primer día se pusieron la tarea de llevar pacientes con infección por coronavirus como otra parte más de su aprendizaje, iniciaron estudios de la patología quirúrgica en dichos pacientes y ayudaron a los equipos de tratamiento en la medida de sus conocimientos, actitud que continua a día de hoy dado el bajo nivel de cirugía programada que se realiza. Me pregunto cuanto de esta actitud se debe a la necesidad de aprender y cuanto al compañerismo para descargar a médicos de mayor edad (y por tanto con mayor riesgo en caso de contagio de la enfermedad) de su labor.

SEDE Asociación Madrileña de Cirujanos:

C/ Castelló 128--7º 28006 Madrid

Teléfono: 91 383 60 00 Fax: 913 023 926 -

Email: secretaria@asociacionmadrilenacirujanos.es; cgomez@pacifico-meetings.com



Todas estas reflexiones tienen mayor sentido conociendo la disposición publicada en el BOE en la que indican la prórroga de los contratos de residencia y la NO evaluación de forma indefinida y en función de la evolución de la pandemia. Creo como tutor que he sido durante muchos años que se puede realizar dicha evaluación sin ningún problema por parte de los responsables de los mismos. Estoy de acuerdo con ellos en que dicha maniobra obedece más a una consideración de mano de obra barata cuando realmente están realizando una labor ejemplar.

Sabiendo que hay conversaciones con la administración que parece que van a permitir la evaluación final, espero que se pueda solucionar este problema antes de finales de mayo, fecha en la que debieran terminar su residencia.

Finalizadas estas cortas consideraciones sólo me queda transmitir ánimo en nuestra labor diaria y precaución a la hora de restablecer la cirugía programada, sobre todo en hospitales con pacientes ingresados por Covid y sin circuitos seguros para los no afectados.

Un saludo

Eduardo Lobo

Presidente Asociación Madrileña de Cirujanos.

SEDE Asociación Madrileña de Cirujanos:

C/ Castelló 128--7º 28006 Madrid

Teléfono: 91 383 60 00 Fax: 913 023 926 -

Email: secretaria@asociacionmadrilenacirujanos.es; cgomez@pacifico-meetings.com